



Adelante

CAMAGÜEY | 6 de abril de 2024 | "Año 66 de la Revolución" | Nro. 14 / Año LXVI / ISSN 0864-0866 / \$1.00



Especial /2

La mejor fotografía de Durán



Variadas /4-5

Vidas azules



Cultura /6

Homenaje a un Maestro

“Creer en los jóvenes es ver en ellos además de entusiasmo, capacidad; además de energía, responsabilidad; además de juventud, ¡pureza, heroísmo, carácter, voluntad, amor a la patria, fe en la patria. (...) Creer en la juventud es ver en ellos la generación del mañana, una generación mejor que nuestra propia generación, una generación con muchas más virtudes y muchos menos defectos que las virtudes y los defectos de nuestra propia generación. Porque creemos en los jóvenes, es porque tenemos una determinada actitud ante los jóvenes. Pero es que los jóvenes de nuestro país se han ganado esa fe; los jóvenes de nuestro país se han ganado ese derecho a nuestra admiración”.

Fidel, 4 de abril de 1962



Entre los cuadros y militantes de destacada trayectoria reconocidos en el XII Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas se incluyeron tres agramontinos: Madelin Aguilar Puga, Enmanuel Usatorres Pacheco y Luis Ramos Vermón. Mientras la juventud cubana hacía historia otra vez en la magna cita, el Camagüey festejaba el 4 de abril.



La joven WFM Ineymig Hernández Gil compartió la tarde del 4 con los pioneros de la Academia de Ajedrez, les respondió preguntas en una “rueda de prensa” y disputó una amistosa partida con el grupo como rival.

Laura Mariam Bacallao Padrón, recientemente graduada de Periodismo, resultó electa miembro no profesional del Buró Nacional de la Unión de Jóvenes Comunistas. Al Congreso asistió con la alegría de tener con ella a su hermana Yoselin, única pionera del país invitada, y a otros dos colegas del gremio: Dania Díaz Socarrás, presidenta del Movimiento Juvenil Martiano en Camagüey, y Jorge Enrique Jerez Belisario, corresponsal aquí del periódico *Granma*.



Hasta el pediatra Eduardo Agramonte Piña llegó la alegría para saludar a los pioneros del presente y el mañana que se encontraban hospitalizados.

En la EIDE Cerro Pelado, estudiantes de la Academia de las Artes Vicentina de la Torre, la EVA Luis Casas Romero y la Compañía Teatral Danzaria La Andariega se juntaron con los futuros deportistas para una peculiar celebración de arte y deporte.



La luz de Durán

POR YANETSY LEÓN GONZÁLEZ

UPEC Camagüey
3 h · 🌐

Hoy, en la sede del Periódico Adelante, donde por más de 50 años plasmó sus huellas profesionales y humanas en su redacción o archivo fotográfico, compañeros de trabajo, familiares, amigos y colegas de la Asociación de Combatientes, realizan una guardia de honor para rendir tributo a Juan Orlando Durán Hernández.

En el homenaje, Daicar Saladrigas González, directora del periódico Adelante, resaltó sobre este brillante fotoreportero, corresponsal de guerra y alfabetizador, que fue un fotógrafo de la época de la Revolución Cubana, incansable trabajador, un combatiente internacionalista y ante todo un revolucionario apegado a la toda la obra del Partido Comunista de Cuba.

Del Duro, como cariñosamente lo llamaban, recordamos el celo y cuidado por su cámara, su más fiel compañía, las enseñanzas en las clases de fotografía, su amor incondicional por los Azucareros de Villa Clara, detractor de Industriales; ah, y por supuesto, sus excelentes fotografías.



Este sábado nos saldrá el recuerdo de hace un año en la Galería de Orestes Larios con la expo de homenaje al fotógrafo Juan Orlando Durán Hernández. Este sábado el algoritmo de Facebook no será un flashazo al pasado, sino una señal a nuestras memorias para el futuro, porque ha muerto Durán.

Tenía 77 años y un cuerpo desconectado de sí mismo por la desmemoria. Fue fotoreportero de Adelante mientras pudo. Por eso, desde hace tiempo el Adelante más íntimo llevaba ese duelo familiar por el torrente de olvidos y no me acuerdo.

Hicimos buen equipo y compartimos momentos irrepetibles. Nos pasaron cosas simpáticas. Un día en el zoológico del Casino Campestre se puso a enfocar a un macaco, y el animalito le ofreció de lo que comía, una masita de coco a cambio de la cámara.

No podría contar mi vida de periodista sin su mirada. Me retrató junto a Candita Batista, la Vedette Negra de Cuba. Mi hija no había cumplido un mes cuando acababa de salir mi primer libro y él se apareció en la



casa para fotografiarnos a los tres: ella, el libro y yo. Atrapó en más de un instante a mi hija.

A partir de ahora a la luz le faltarán sus ojos. A Camagüey, uno de sus hijos adoptivos que la eligió para vivir y soñar. Al periódico, un mambí. A mí, el villacloreño más terco que escogió de entre instantes el rostro de muchos de mis textos entrañables en el periódico.

Termino, cámara en mano, como aquel mediodía en la casa de su amigo Alberto Piloto, ex bailarín del Ballet de Camagüey y ceramista. Quiero imaginar que los días ya no serán turbios para ti, Durán. Que situado más cerca de los misterios de la luz, desentrañarás para nosotros cada punto de fuga por donde tu memoria se nos escapó.

Entre la humildad y lo extraordinario

POR CARMEN LUISA HERNÁNDEZ LOREDO

Un día de trabajo en Florida le comenté, mientras esperábamos en un parque, que de niña me encantaban los columpios pero siempre tuve miedo de caerme. “Ahora seguro que ya no te da”, me dijo y me llevó de la mano hasta uno y captó mi regresión a la infancia en una de las fotografías donde más dientes pueden contarme.

Durán, nuestro Duro, siempre tuvo esa capacidad, con solo esbozar una sonrisa te hacía reír y, si la cosa era seria, podía entablar la más peliaguda de las discusiones, pero su corazón bonachón dejaba desarmado al mal genio que, alguna vez, todos pudimos comprobar.

En Adelante, la casa de los dos, fui su última jefa inmediata oficialmente hablando, aunque fuimos más colegas de equipo, es difícil dirigir a aquel de quien aprendiste. Durante esos casi 11 años más de una vez pude comprobar sus enseñanzas: la importancia de la fotografía de prensa, lo fundamental que es la comunicación en el binomio fotoreportero-periodista y varias veces tuve que mediar en esas duplas que discutían por la foto que le pidieron y no hizo. De ahí venía la más importante de sus lecciones: el periodista lidera el

equipo pero debe confiar en el juicio de su fotógrafo.

De esa confianza son fruto muchas de las mejores imágenes de las maniobras militares en Camagüey, del desarrollo de los polos agrícolas, de la construcción de hospitales, de los embates de fenómenos naturales, de las visitas de los principales dirigentes del país a la provincia... y cada una de ellas son la evidencia del carácter de un hombre que solo supo vivir a través de su lente.

Durán fue un hombre de retos. Como mismo una vez contó que casi de casualidad entró a Adelante, así también asumió el estudio del Periodismo y desde entonces junto a su cámara llevaba una pequeña agenda y un bolígrafo para escribir también con palabras.

Fotógrafo de laboratorio, cambió un día químicos y negativos por la cámara digital y el Photoshop. Fue por esa época que nos conocimos cuando junto a mis compañeras de aula aspirábamos a sus “5 con brillitos” en los ejercicios de clase, porque mucho tienen la academia camagüeyana y sus graduados que agradecerle a Orlando Durán Hernández.

Allí vivimos sus hazañas de “combate fotográfico desigual” con un tanque militar, y luego supimos que ese hombre menudo y de mirada cansada había es-

tado en Angola y en Belice. Lo hicimos a través de otros, porque vivió con la humildad de quien no creyó hacer nada extraordinario. Por eso se sobrecogió de emoción cuando el gremio le premió su obra periodística con el “Rolando Ramírez” que honra la grandeza de los nuestros.

Sus grandes pasiones, además de sus hijas, fueron Cuba y su Villa Clara natal. Disfrutaba la serie de pelota de naranja aunque al final aceptaba la victoria de cualquiera que le ganara a Industriales. A la Revolución la defendió siempre en acto y en palabras, pues su militancia y entrega al Partido eran cimientos de su carácter, y sus más de 50 años de servicio ininterrumpidos a la organización son ejemplo para los más jóvenes.

Dos veces llegó a mi oficina con las manos atrás y la picardía en el rostro. Una de ellas se sacó de un bolsillo de su chaleco un tinajón recién moldeado, “me dijiste que no tenías uno y eso no puede ser”, desde entonces me acompaña a diario; la otra, me enseñó una hebilla para el cabello llena de mariposas, “mariposas para otra”. En las dos ocasiones supo que me hizo feliz. Otras más compartimos una guayaba mientras arreglábamos el mundo.



FOTO: YOEL BENÍTEZ FONSECA

Hoy Leandro y Alejandro, quienes ahora se arman su propia obra fotográfica, saben que son albaceas de un legado que tiene a Juan Orlando Durán Hernández entre sus firmas. Que sea siempre Adelante reflejo de tu devoción y tu compromiso, solo así es justo homenajear la vida de nuestra gente.



ÓRGANO DEL COMITÉ PROVINCIAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA
Fundado el 12 de enero de 1959

Directora: Daicar Saladrigas González
Subdirectora: Yanexis Estrada Torres
Jefa de Información: Carmen L. Hernández Loredo
Jefa de Redacción: Zoila Pérez Navarro

Redacción: Cisneros No. 306
Teléfonos: 32-284630 y 32-284432
Correo electrónico: direccion@adelante.cu
Impreso: Empresa de Periódicos UEB Gráfica de Villa Clara

Búscanos como
Periódico Adelante en



adelante.cu



Dos joyas del anillo verde

POR ENRIQUE ATIÉNZAR RIVERO FOTOS: ALEJANDRO RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ

El sol caía con fuerza sobre la finca Villa Luisa, en la circunvalación sur, pero no impedía que la gente de David Hernández González continuara las faenas del día: recolección de guayabas, procesamiento de puré de tomate, selección de semillas de ají y envasado de la producción terminada en la minindustria.



La primera carta de presentación de este hombre de 49 años, licenciado en agronomía y antiguo profesor del instituto politécnico Álvaro Barba Machado, enseñanza que se vio obligado abandonar por razones de salud, es que se considera una persona súper activa y le gusta aprovechar el tiempo, por eso sus días comienzan a las cuatro de la mañana y terminan a las diez de la noche.

En las diez hectáreas dedicadas a la producción se entremezclan la existencia de 105 variedades de frutas, otro tanto de plantaciones de cítricos, 7 000 matas de plátano macho, 6 000 de guayaba, 23 surtidos de aguacate y 27 de mango. El aprovechamiento de los espacios distingue a este productor, pues intercalan ajíes entre las guayabas, por ejemplo, y tiene frutas exóticas, entre ellas caimito cartagena, fresa, pera y mamey. Como si no bastara cuentan con 17 colmenas de abejas.

“Te voy a decir que en marzo produjimos 21 toneladas de encurtidos y puré de tomate en la minindustria; en valores logramos cerca de dos millones de pesos semanales.

“También procesamos producciones de los campesinos de nuestra CCS, la Renato Guitart. Mantenemos encadenamiento con tres empresas: la de frutas selectas, la de conserva y la agropecuaria, con las que existen contratos para la comercialización, y con los mercados ideales de Camagüey”. Los precios para la población están sujetos a regulaciones con un tope: “No es como el carretillero que compra a veinte pesos y vende a cincuenta”.

—¿Sabes quién fue el de la idea de crear la agricultura suburbana hace 15 años?

—Raúl. Aquí muchas veces vino Adolfo, inspirador de este movimiento. El proyecto fructificó, hay muchas fincas que producen y otras están un poco apagadas. La siembra es compleja, no es hacerlo por hacerlo. Hay que saber, todo tiene su época, sus momentos.

Mucho más pudiera hablarse de las donaciones semanales que realizan para los niños intolerantes a los lácteos del círculo infantil del reparto Julio Antonio Mella y el proyecto de extender este gesto humano a pacientes del hospital pediátrico Eduardo Agramonte Piña.

EN LA FINCA LOS VIERA

Los Viera son tres hermanos. Con Jorge trabaja uno y el otro permanece en un asentamiento suburbano, no muy distante, sacándole provecho al suelo.

Recuerda los días iniciales para el fomento de la agricultura suburbana, nacida en Cuba el 8 de abril del 2009 por el municipio de Camagüey.

“Fue muy duro, esto estaba lleno de malezas desde la circunvalación; hubo un movimiento de desbroce de tierra y nosotros apoyándolo. Logramos tenerla limpia y declararon listos ese año con la siembra de boniato y yuca, de manera escalonada hasta lograr lo que tenemos”.

De aquel panorama al presente explicó: “Llevamos quince años produciendo y siendo uno de los mejores productores de la cooperativa en cultivos varios. Aquí se siembra desde frijoles, maíz, frutales, incluso, cultivos de ciclo corto: pepino, tomate, lechuga y cebolla”. Al inicio aseguraron las primeras veinticuatro hectáreas, después le aportaron diez más y hoy tiene 40, de ellas 34 cultivables.

“De aquellos años a estos, la diferencia es muy grande. Hay una ventaja, entre los años 2012-2013 hubo un proyecto sobre sistemas de riego para la agricultura que me favoreció. Los tengo soterrados y 24 hectáreas están bajo riego.

“No es lo suficiente, pero podemos regar hectárea por hectárea. Aparte de aspersión utilizamos la técnica por aniego con seis pozos muy buenos e inagotables. Tengo ahora dificultades con dos turbinas y no hay alambre para enrollarlos”, asegura Viera.

Todas sus cosechas están contratadas a más de un 80 % con entregas al consumo social, escuelas, hospitales. Casi todo lo que le va quedando de segunda y tercera lo dirigen a la mini-industria de Villa Luisa.

“En el campo me mantengo el mayor tiempo posible para dar el ejemplo a los trabajadores”. A veces, la esposa le dice: “tú, ni los domingos descansas”.

“Esta tierra la catalogaron de tercera, señaló el productor, sin embargo, la considero de primera, porque el cultivo se me ha dado con buen desarrollo, incluso, cuando inicié la siembra de frijoles y se me dio con un promedio de 1,5 quintales por hectárea”.



En este minuto, se preparan suelos para la siembra de primavera, allí donde se cosecharon tomates y hortalizas, se plantarán maíz, yuca y calabaza y dos hectáreas más de boniatos.

“La finca la llevo a mano con cuatro trabajadores, mi hermano y el operador del tractor”, otro ejemplo del uso racional del capital humano en este anillo verde que circunda a la ciudad de Camagüey.

Durante la COVID-19 le entregaron un reconocimiento por donaciones de productos a hospitales, y antes de marcharnos de esta finca, una de dos visitadas que son joyas del anillo verde de la ciudad, Viera cerró el diálogo con la sententia maritana: “Si el hombre sirve, la tierra sirve”.



Sede nacional del Día del Trabajador de la Pesca

POR GILBERTO RODRÍGUEZ RIVERO

La Empresa Pesquera Industrial de Santa Cruz del Sur (Episur), acoge este sábado la celebración nacional del Día del Trabajador de este importante sector de la industria alimentaria en el país, reconocimiento que valida la integralidad de sus resultados en el 2023.

Durante la etapa evaluada, la institución camagüeyana sobrecumplió en un 88,9 % las ventas netas, con un crecimiento del 73 % con respecto al 2022.

Además, precisó Silver Ramírez, secretario del Sindicato de Trabajadores de la Industria Alimentaria y la Pesca en Camagüey, que en la industria se alcanzó una utilidad bruta en venta superior en un 32,8 % al plan concebido y registraron también crecimientos de las utilidades en las operaciones.



FOTO: LUIS ADRIÁN VIAMONTES HERNÁNDEZ (ARCHIVO)

En buena medida, los éxitos se sostienen en lo conseguido por la Unidad Empresarial de Base (UEB) Operaciones Pesqueras —no por gusto con historia de Vanguardia Nacional y colectivo Proeza Laboral— con importante aporte en rubros exportables como el camarón, la langosta y el pepino de mar, así como las denominadas especies de escamas como el machuelo, el pargo y la sierra destinadas a la población.

Los hace más merecedores del homenaje el hecho de reconocer que Cuba necesita de ellos propósitos más ambiciosos para el 2024. Según Juan Machado López, director de la UEB Industrias, además de los que se comercializa al exterior, se proyectan seriamente la recuperación del enlatado, en aras de estabilizar las ventas en sus seis pescaderías (tres locales y tres en Camagüey) y el punto de venta de Gastronomía también en el sureño territorio.

Esa meta de surtir al pueblo camagüeyano con sus obtenciones la comparte la UEB Agropecuaria de la empresa, que quedó un 25% por debajo de las entregas previstas en el 2023 y que ahora, con un plan mayor, se enfoca en la pasta de tomate y la preparación de encurtidos de ensaladas cosechadas mayormente en su propia finca.

Machado asegura que todos los éxitos y proyectos serían impensables si no se dispusiera de un colectivo de trabajadores consagrado, de gran calidad humana. “Aquí todos sabemos el alto compromiso que significa algo tan vital como la producción de alimentos”.

En el plano laboral, Episur consiguió la mejoría de los salarios en el colectivo, en el que resalta el hacer de sus innovadores y racionalizadores para mantener activa sus tecnologías pese a las carencias de piezas y otros suministros de materias primas.

En el festejo de este sábado un grupo de afiliados será condecorado con la distinción Aracelio Iglesias, la más alta que otorga el sector, por la destacada trayectoria de mujeres que permanecen en este por más de 20 años y hombres por más de 25. También se entregarán otros galardones a los más destacados.



LA NUEVA AIDA

Este curso la maestra Aida González Pacheco se hubiera estrenado como “reincorporada” en la escuela de siempre, seguramente con un primer grado, porque prefería completar ciclos. Y sí, se jubiló tras 44 años de trabajo. Pero dos niños de su último sexto cambiaron sus planes y en septiembre mudó a otra academia su expediente laboral.

“Me anunciaron que en mi grupo insertarían a dos pioneros con Trastorno del Espectro Autista. Sentí de todo; primero, susto. Debía asumir sola a 27 alumnos e impartir las siete asignaturas en un año defensorio. Se sumaba este reto grande. Mis dos estudiantes nuevos me conquistaron pronto, y cambié mi cuestionamiento de ¿estaré preparada? por ¿por qué no me tocaron desde quinto?”.

Aida, que siempre ha estado próxima a las familias, estableció una línea casi ininterrumpida con las madres de Liam David y Ernesto. De ellas y con ellos aprendió de autismo: “Ahora miro hacia atrás y sospecho que probablemente enseñé a otros niños con el espectro, aunque no se detectaran entonces. Sus comportamientos eran muy similares, sus gestos, la manera en que funcionaba su concentración, las explosiones... quizás con lo que hoy sé, hubiera podido serles más útil”.

Se supone que sentados cada uno junto a otro compañero del grupo, Liam David y Ernesto recibían ayuda. Pero ¿no serían Liam y Ernesto quienes más ayudaban? Si desde el frente del aula Aida transformó planes, estilo, estrategias docentes... ¿quién calcula cuánta magia repartió ese par a quienes permanecían más cerca? La última clase de Aida en la “enseñanza general” se pareció un poco más al deber ser del mundo que habitamos: tuvo más matices, más inclusión, más amor.

Flechada por el universo azul que Liam y Ernesto le presentaron, convencida de que ya no podía prescindir de tal color, Aida dijo adiós a su escuela y se presentó en “Héroes del Moncada”. Ahora imparte clases que no responden a una sola materia ni vienen tan programadas: lee *Tres Héroes*; nota inquietud, saca un mapa para ubicar Caracas, la capital de Venezuela... una señal la lleva a mostrarles la distancia hacia Cuba, que es en millas, pero puede convertirse en kilómetros... algo le sugiere otro cambio de rumbo, y clasifica kilómetros como una palabra esdrújula... Para entender la metamorfosis, quizá haya que verla contándolo, toda histriónica, y leer la verdad en sus ojos cuando admite: “Yo nunca había bailado, ni cantado, ni actuado, para enseñar nada, ¡ellos me han vuelto una artista!”.

UNA TRIBU QUE ES SOSTÉN

En el “brinca-brinca” hay una fiesta de risas y travesuras a la que no se le avizora término. Infinita la quisieran Aideli Martín Gutiérrez y Jorge Vázquez Hidalgo, contagiados por la alegría de sus niños y temerosos del momento de sacarlos de allí: “No, no funciona alertarles que quedan tantos minutos... Ellos se ‘encasillan’ en lo que les gusta. Habrá perreta”, explica él. Ella comparte la fórmula: “Desviar la conducta, comprenderlos, tener mucha paciencia”, y pone cara de quien se alista para una experiencia dura. Una sola mirada a Kervin le devuelve la sonrisa con que inicia su historia:

“Él tenía el desarrollo típico de un niño hasta el año y medio. Entonces olvidó todas las palabras que ya pronunciaba, hasta su nombre. Sufrió una regresión paulatina, casi completa, lo único que recordó fue caminar. Gritaba mucho, hacía gestos que luego identifiqué como estereotípicos. En mi familia me creían ‘loca’ porque nadie más quería reconocer que algo pasaba, hasta que el equipo de psiquiatría nos dio su opinión a todos.

“Allá en Carlos Manuel de Céspedes nos indicaron asistir a un salón de estimulación, donde pasaba horas gritando sin consuelo ni solución. Un martes por la tarde alguien me dijo: ‘si tuvieras familia en Camagüey, allá hay tres escuelas especiales y quizás...’. Ese viernes ya tenía matrícula aquí, donde vivimos desde hace casi tres, en una casa prestada, un cambio radical para todos que hemos enfrentado unidos. Mi esposo a veces no pregunta tanto ni hace tan evidente lo que sabe, pero de momento sorprende diciendo algo que demuestra que sí, que está al tanto. Mi hija, como suele suceder con los hermanos de niños autistas, ha ‘crecido’ más rápido, sin celos, con mucha autonomía, comprensiva, paciente; mis hijos se entienden bien”, cuenta Aideli.

Y explica Jorge de su hijo Liam, de cuatro años: “¿Qué si te cambia la vida? Imagínate, él solo me tiene a mí, y yo a él y a mi madre, ya viejita, que hoy mismo está ingresada.

Vivir de

POR ZOILA PÉREZ NAVARRO. FOTOS: LEANDRO PÉREZ PÉREZ

Con el 2 de abril, la sociedad y la prensa recordamos que existe el autismo. Posteamos carteles, contamos historias y publicamos fotos para solidarizarnos con las familias a las que un diagnóstico les ha cambiado la realidad y los sueños.

En cualquier otra página del calendario, hay personas que habitan la marea azul que se roba estos días los titulares y la atención.

Hay gente como Eyisel Cortés Cossío, la joven educadora que por “política de cuadros” dirige hoy la especialísima escuela Héroes del Moncada, y aprende en el ejercicio, con sus colegas y alumnos, “de la condición más difícil de todas” las que estudió; y como Lissett, la mamá de Fernan, líderesa de una tribu de familias que comparte información, afectos y causa.



Tengo que hacer malabares para atender la casa y a ellos. Cuando lo recojo, se acabó lo demás. Todos los niños necesitan atención y tiempo, pero ellos más, no tienen tan claro el peligro ni los límites entre lo que está bien y lo que no. También necesita más espacio, nosotros pasamos buen tiempo fuera de casa, porque no le gusta estar encerrado.

“A los dos años noté que no adelantaba en el habla. Además, él puede estar tranquilo y de momento alterarse de una manera que yo, sin tener experiencia como padre, comprendí que no era ‘normal’. Entonces lo llevé al CDO (Centro de Diagnóstico y Orientación) y de ahí, por sospechar del trastorno de espectro autista, nos enviaron a la escuela especial Héroes del Moncada. Aproximadamente a los siete años los expertos confirman o no el diagnóstico, mientras, recibe clases y estimulación diferenciada”.

Aideli aprovecha para agradecer: “Por suerte llegamos a esa escuela con un claustro que nació para esto y otras familias que transitan este camino. Adaptamos los aprendizajes, porque cada individuo es diferente, pero nos compartimos estrategias de motivación, experiencias, bibliografía, comprensión y sostén”.

“Encontrar esta comunidad me ha hecho más confiado, más esperanzado, menos solo en este proceso que no es de velocidad, y que no

hay modo de saber a dónde llegará”, coincide Jorge.

De sueños habla Aidelis: “Juntos aspiramos a comunidades que respeten más lo diferente, que cuestionen menos, porque te hacen la vida difícil. Al principio una se frena de ir a los lugares de recreo porque en plena perreta sientes que cuestionan al niño o a ti. O te cuesta trabajar, ir a una reunión después de las 4:00 p.m. sabiendo que tu hijo no estará todo el tiempo quieto o callado, que repetirá las frases que digan por la ecolalia. He aprendido con el tiempo que el límite no está ni en Kervin ni en mí, sino en ellos; sin embargo, es inevitable que algunas veces me afecten esas actitudes.

“Yo no engaño a nadie: yo quisiera que mi hijo aprendiera y siguiera las pautas sociales, pero ¡no todos pueden! Aunque la familia y la escuela den lo máximo, en buena medida depende de su condición, de su cerebro. Por eso me paso la vida intentando educar en el pensamiento de que no todos respondemos a la norma, que hay más de un lenguaje para expresar lo que queremos, que no todos tenemos la misma paciencia o concentración, o la misma forma de caminar, de ser... Estas oportunidades de mostrarnos a la sociedad, de compartir nuestras vivencias, de vestirnos de azul y hablar del autismo, son como una luz”.

azul

Hay gente también como el chef Rolando, que los jueves de socialización concede recetas y mañanas a los más grandecitos; y como los payasos Florecita y Cebollita, que se adaptan a la falta de electricidad y a la intranquilidad de un público distinto para provocar carcajadas y regalar globos.

Y hay gente como Aideli y su Kervin, Jorge y su Liam, como la maestra Aida y como Frank Luis.

FRANK LUIS DICTA SENTENCIA

Con su pulóver azul acudió Frank Luis Esquivel Suárez este 2 de abril a la Universidad de Camagüey. Debía entregar un trabajo con el que cerraba un período lectivo, pero se le hizo tarde; como otros compañeros, tendría que llegar hasta la casa del profesor antes de que terminara la fecha. Nos lo cuenta cuando le preguntamos si hay muchos días complicados en la vida de un autista que decide hacerse profesional: "Hoy ha sido difícil...".

Hasta hace aproximadamente un año, un momento como este provocaba "perreta, como la que da cualquier niño", según nos explica en el lugar que ha elegido para la conversación: el pasillo desierto del cuarto piso donde estudia primer año de Derecho. "Una vez, en pleno examen, viré la mesa hacia arriba. Me frustraba no saberme el contenido. Imaginen qué momento para un profesor", relata, y admiramos su empatía con el docente.

"Mi madre me ha enseñado a no usar mi condición como justificación, como excusa. Ella me lo dijo una vez y lo grabé. Cuando hago las cosas bien, no las hago por mi autismo. Tampoco cuando me equivoco me amparo en eso: me equivoqué y ya".

De la primera vez que acudió al psiquiatra, Frank Luis recuerda una cola enorme: "Era un niño, y había que esperar sentado. Cuando el doctor me vio tan alterado, solamente pudo decir que yo tenía 'retraso', no consiguió una evaluación completa. Y le advirtió a su secretaria: 'mira a ese niño. Cuando vuelvas a verlo, lo dejas pasar'. Nunca más he hecho una cola, no en el Hospital". Tras esa consulta matriculó en una escuela especial y tiempo después en la capital reconocieron su diagnóstico. "Tras todos los análisis, concluyeron que podía insertarme en la enseñanza general, pues trastorno del espectro autista residual sin retraso mental. Recientemente supe que eso significa que poco a poco mis síntomas quedarán atrás. Sí se nota la mejoría. Me daban ataques, ataques repentinos, los mismos que a todos los niños,



aunque más difíciles de contener, más demorados y por más años.

"A mí me favoreció también la manera en que estaba estructurada mi familia. La familia tiene mucha importancia en cuidar que nadie hiera tus sentimientos y en hacerte sentir que eres diferente porque todos somos diferentes. Me benefició mucho tener a mi hermano mayor. Él ya había pasado por cada escuela por la que luego me tocó transitar y por tanto mi madre conocía a esos profesores y allí la conocían a ella. Desde tercero estuve en la enseñanza 'normal'. Que yo sepa, solo una vez una maestra se opuso; luego me dio clases de Historia de Cuba y tuvimos muy buena relación. Yo era su alumno más tranquilo.



"Me he sentido incómodo donde hay demasiada bulla, y en los años de adolescencia mis compañeros tenían constante algarabía. Me resultaba tan complicado que me provocaba ataques. Cuando no el profesor no detenía el escándalo, yo lanzaba mi goma, que era del tamaño de mi mano; milagrosamente jamás alcanzó a nadie. Yo necesito seguir bien la clase, porque me quedo atrás. Entonces aprovecho la pregunta de alguien que también perdió el hilo de la conferencia, o pido ayuda a algún compañero para recuperar las notas.

"Mi madre, cuando terminé la secundaria, me dijo que ellos se sentían orgullosos y satisfechos, que no sintiera presión por seguir, sabiendo que a veces la educación se volvía un infierno para mí. Seguí. En el preuniversitario, lo mismo. Me aseguraron que podían buscarme trabajo incluso. Logré terminar. Otra vez decidí continuar.

"Mi primera opción era Ingeniería en Informática, pero no salí bien en Matemáticas y realmente mi única oportunidad se dio en La Habana, donde no nos quedan ya familiares, por causa de la migración. Aquí me llegó Derecho, que no me desagradaba, y ahora, estudiándola, me ha gustado mucho. Desde el principio me veo en la función de abogado.

"Yo nunca he sentido que me apartan, que me ofenden, que me discriminan, que me rechazan. Tampoco he necesitado decirle a nadie que se ponga en mi lugar. Creo que la gente entiende qué es el autismo y no lo miran despectivamente. Sí, soy una persona afortunada. Tengo que mencionar a mi abuela 'del yuma', que siempre trae 'chuches' para mí, y a mi madre, la principal responsable de que esté donde estoy, junto a mi padre y mi hermano".

En el Día Mundial de Concienciación sobre el Autismo, Frank Luis vistió del color asociado mundialmente a ese trastorno: el color del mar, que cambia de quieto a bravo, de calmado a descontrolado... Su azul resulta la metáfora de lo que puede significar vivir con ese diagnóstico. Y aunque pasaba por un día difícil accedió a hablarlos, consciente de lo que supone su historia para otros:

"Yo sé lo que significa. He sido un conejillo de Indias. Voy abriendo el camino, poniendo cimientos para más personas en mi condición. Sé que algunos, por distintas razones, no van a llegar aquí; pero otros podrán llegar más lejos que yo. Saber eso no solo les ayuda a ellos. A mí me impulsa a continuar".

Rosmery, la dicha de una organización

POR YAMNEVYS CUELLAR PÉREZ

Trescientos años antes de Cristo, Euclides se refirió a los números perfectos. Hoy gracias a él y a otros matemáticos se conoce que el 28 es uno de los números privilegiados igual a la suma de sus divisores. Rosmery Pacheco Hernández ha vivido 28 años y no intenta la perfección, pero se siente orgullosa de ser una joven de este tiempo.

También Rosmery hace descubrimientos, no precisamente matemáticas: intuyó desde muy temprano su vocación, un hallazgo de los más difíciles. Admiró a sus tíos mientras cuidaban con esmero a sus dos hijos con discapacidad y se le encendió la chispa dentro; así decidió, en contra de algunas voluntades, ser educadora de la Enseñanza Especial.

Se abrió camino en un mundo de sensibilidad y amor por los otros, por eso dio el sí rotundo ante la propuesta de ser miembro de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) para reafirmar su convicción de joven revolucionaria, porque "en el contexto que vivimos, se necesita de jóvenes valiosos que den el paso al frente".



Rosmery integró la delegación camagüeyana al XII Congreso de la UJC, que se efectuó del 2 al 4 de abril en La Habana. Allí trasladó las inquietudes de la juventud y las necesidades de los pioneros, por ser también Presidenta de la Organización de Pioneros José Martí (OPJM) en su natal Sierra de Cubitas, función que ocupa con orgullo hace cinco años.

Es la muchacha que pone mano fuerte a los problemas, dedicada a su trabajo, complacida con la tarea que realiza, conjuntamente con el PCC, los directivos del Ministerio de Educación, y el Poder Popular para que las actividades desarrolladas con los pioneros tengan impacto en la sociedad.

"Mi labor como Presidenta Municipal de la OPJM me permite conocer a los niños, entender la diversidad, no solo en la zona urbana sino también en zonas más complejas; escuchar sus planteamientos, abordar temas de interés como las tecnologías, la subversión, el embarazo en la adolescencia y todas las problemáticas sociales que también afectan al niño y al adolescente. Lo tratamos desde las asambleas pioneriles cada mes".

Rosmery sabe que los niños son la esperanza, en ellos deben ponerse las fuerzas mayores para que vivan plenos y en bienestar. Aboga por atender mejor los campamentos pioneriles y fortalecer el movimiento de pioneros exploradores a nivel nacional, maneras de motivarlos y brindarles opciones de diversión fuera de la pantalla de los teléfonos móviles.

Se siente satisfecha de sus logros, graduada con mérito científico, varios reconocimientos y el regocijo inmenso de saberse parte de la juventud cubana, capaz y comprometida con sus raíces, raíces que como los números, hallan modos de multiplicarse, de crecer, en busca del infinito.

Gratitud para los maestros

• Del 1ro al 4 de abril tuvo lugar la Jornada “Medio siglo de arte y folclor” para celebrar la trayectoria de Reinaldo Echemendía Estrada, propuesto por Camagüey al Premio Nacional de la Enseñanza Artística y al Premio Nacional de Danza. Adelante cuenta de lo que vio

Intentaron mantener a Reinaldo Echemendía Estrada al margen de la organización de la jornada por sus 50 años de vida artística, pero transformó lo que parecía un elogio exclusivo para él en la ofrenda a sus maestros.

La foto lead de este texto ilustra uno de los encuentros más entrañables, donde aparece con rostro de modesto aprendiz mientras escucha a María del Rosario Hernández, su profesora de Historia de la Música en el Instituto Superior de Arte, y al trombonista Alfredo Batista.

tar lo caribeño desde el tronco común de las raíces.

Echemendía ha relacionado su sueño de artista con el consejo del poeta y músico José Oberto Caissés (1904-1987), a quien conoció anciano: “Me dijo, siempre en el camino deja una estela de luz, y eso es lo que he tratado de hacer: dejar una estela de luz en el camino”.

DE LA VIDA EN LA ESCENA

El dos de abril de 1974, Echemendía aplicó a una prueba de oposición para clarinete solista de la Banda de Camagüey. En aquel jurado estaban Alfonso

cia, conciencia y respeto por los maestros.

Como dice la ciencia, la energía se transforma; y como sugiere la sabiduría popular llevada a canción: cada uno da lo que recibe, y luego recibe lo que da. Eso explica el gesto de las escuelas de arte durante la jornada.

Con la performance Masca-radas Ashé en el parque Pablo Pildaín, estudiantes de Actuación de la Academia de las Artes Vicentina de la Torre representaron fragmentos de María Antonia, espectáculo trascendental del líder del BFC. Fue un homenaje al atrevimiento, porque si Echemendía no hubiera asumido cada riesgo, hoy no sería quien es, con una huella pedagógica en el territorio.

También brilló para él la Escuela Vocacional de Arte Luis Casas Romero (EVA) en la gala del Teatro Avellaneda donde participaron parejas del Ballet de Camagüey y del Ballet Contemporáneo. Echemendía fundó la EVA.

Su influencia en el respeto a la tradición fue algo evidente en la exposición *Tributo*, en la Galería Julián Morales. Con curaduría, museografía, diseño y palabras al catálogo de Angel Olazabal Fariñas, muestra la vida en la escena (y viceversa) a través del BFC, aunque no solo con el patrimonio de la compañía.

“En el BFC he querido hacer música desde la danza y he convertido los legados de música de concierto con respecto al folclor. En el arte hay principios básicos: tiene que ser bello y funcionar”, comentó el homenajeado.

FOTOS: JORGE LUIS SÁNCHEZ (BOHEMIA)



JERARQUÍA Y PRESTIGIO

La jornada destinó dos paneles a la impronta pedagógica, artística y humana. El tejido



FOTO: ÁNGEL OLAZÁBAL
Alain Garcés, primer bailarín del BFC en la muestra *Tributo*.

de afectos dejó como tarea investigar a Echemendía, por un equipo que integre danzólogos, musicólogos y de otras disciplinas.

Varios discípulos coincidieron en que la palabra maestro está

hecha a su medida, entre ellos, Wilmer Ferrán, fundador de Rumbatá. El profesor Armando Pérez retrató la disciplina y el talento puesto en función de la cultura y de la Patria. La musicóloga Heidy Cepero elogió su capacidad para traducir la práctica artística con el lenguaje de la ciencia porque ya anda en proceso de doctorado.

Sin autosuficiencia, aunque entrenado por Jorge Luis Betancourt para dirigir, dejó verse batuta en mano delante de la Orquesta de Cámara Juan Ramón Orol en la Galería Larios y de la Banda Provincial en el parque del “Principal”.

Como las palabras en esta página no alcanzan para abarcar su amplio registro, acudido al retrato hecho por la primera bailarina y pareja en lo personal Elsa Avilés, con 32 años en el BFC: “No es el artista, es el hombre, una persona muy sensible. No se cree poseedor de nada. Todo lo comparte. Si algo tiene de la cultura africana es que no se puede quedar nada, todo hay que legarlo”.

Echemendía se sabía un ser querido, pero no imaginaba cuántos lo apreciaban por la cantidad de personas involucradas en el aniversario. La jornada fue bordada con mucho cuidado en cada detalle y con el realce que merecen los relieves de su vida.



Echemendía agradece con códigos de danza a estudiantes de Actuación que evocaron su espectáculo *María Antonia*, a la entrada del Teatro Principal.

Otro referente, Alfredo O’Farrill, Papá Changó o el Changó de Cuba, vino a compartir la salutación de la danza folklórica, gestionada por el Consejo Provincial de las Artes Escénicas y el Ballet Folklórico de Camagüey (BFC).

Entre otras personalidades y expertos acudió el guantánamero Ernesto Llewelly, director de Babul. El público pudo apreciar dos elencos santiagueros: el Ballet Folklórico de Oriente y su hijo Cutumba, ambos con cantantes portentosos y una poética diferente al represen-

Morán y otros maestros de la música camagüeyana.

El día de los cincuenta lo despertó una serenata de mariachi. Cayó martes. El músico, pedagogo, compositor, coreógrafo, director artístico e investigador rememoró aquel momento del sí que tomó como punto de partida para su línea de tiempo en la vida profesional.

“Mi única forma más grande de gratitud es no traicionar el legado que pusieron en mis manos”, insistió poco antes de aconsejar humildad, intelligen-



El proyecto sociocultural Golpe a Golpe llega a escuelas y repartos de Camagüey, Minas y Jimaguayú, con gira comunitaria inspirada en los jóvenes y el 4 de abril. Presentará su espectáculo casi todos los días del mes a las 9:00 p.m. Hasta el 15, su extensión con Cine en los Barrios mostrará audiovisuales desde las 8:00 p.m., entre estos, la película *El Mayor*.

Lecturas

POR YANETSY LEÓN GONZÁLEZ

No conocía al sicólogo José Eduardo Vázquez Benítez ni tenía su texto de autoayuda *Divorcio ¿Solución o problema para los hijos?* Encontré al autor y al libro en el café literario La Comarca.

Oriundo de Senado, de una generación que en los recuerdos guarda el olor dulzón de un pueblo con tradición azucarera, tuvo una infancia feliz y ama trabajar con los niños.

Conversamos en el Estrechando Espacios, como parte de la conmemoración en Camagüey por el Día del Libro Cubano. Allí rifaron ejemplares de la segunda edición del 2017, porque Ácana lo publicó por primera vez en el 2007. Él ofrece 20 maneras de ayudar a los hijos en el proceso de la separación.

José Eduardo dispondrá en La Comarca de un espacio comunitario de orientación. Piensa estrenarlo con un taller de inteligencia emocional.

“Usted puede tener un buen coeficiente de inteligencia pero si no tiene una buena inteligencia emocional, que no es empático, que no es resiliente, o sea, que no es capaz de enfrentar una frustración o le cuesta trabajo sobreponerse, que no sabe controlar la ira, que no sabe perdonar, no es receptivo, no sabe negociar su emoción... Es muy importante saber negociar sus emociones”, explicó este sicólogo clínico con 40 años de trayectoria profesional y experto en hipnosis.

Será un espacio muy útil. Enhorabuena.





Con la jugada apretada

Después de vivir en el paraíso de diez victorias consecutivas, los Toros de la Llanura recibieron esta semana un golpe de realidad dentro de la 63 Serie Nacional de Béisbol.

La despedida del estadio Mártires de Barbados de Bayamo con división de honores resultó satisfactoria, al completarse el éxito en la subserie ante los Alazanes de tres juegos a dos. Un peleado triunfo en extra innings seis carreras por cinco, con notable relevo de Yosmel Garcés, completó el propósito de Marino Luis en

tierras orientales, pero el domingo los Alazanes salvaron la honra con pizarra de 9-1.

De regreso en el Cándido González hubo sentimientos encontrados. Arrancaron con sonrisa de cinco anotaciones por una gracias a un excelente trabajo del derecho Ángel Luis Márquez como abridor para merecer su tercer crédito positivo de la contienda.

No obstante, los Vegueros se revelaron y sacaron dos victorias a palo limpio. Liderada por un William Saavedra al que no se le puede lanzar, la tanda occidental definió el marcador

8-3 a su favor el miércoles, y el jueves fabricó un total de 16 carreras, por 11 los locales.

Este desenlace dejó a los Toros en el cuarto puesto de la tabla general con 12 triunfos y 8 descabros, a cuatro juegos del líder Ciego de Ávila (16-4). Ese inventario no resulta suficiente para dormir tranquilos, pues la diferencia respecto a La Isla, ocupante del noveno escaño, es de tres unidades y media. Precisamente los Piratas serán el rival de la venidera semana, pero primero hay que definir el duelo frente a los pinareños hoy y mañana.



FOTO: ALEJANDRO RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ



50 años de deporte universitario vivo

POR LAURA MARIAN BACALLAO PADRÓN (UNIVERSIDAD DE CAMAGÜEY). FOTOS: ENMANUEL SANTOS (COLABORADOR)

La cita comenzó a las 2:00 p.m. El terreno de béisbol 5 está recién pintado para la fiesta taína. El sol no perdona y el contrario menos y “cómo vino gente de la facultad, con un cartel que dice ‘Lea sí batea’, para cerrar”. ¡Aquí hay que darlo todo!

¡Bataaaazo! Este hermoso deporte mixto, que combina en un equipo a hombres y mujeres y reivindica la clásica “manito” de los barrios cubanos, es de las competencias más nuevas. En los primeros Juegos Taínos, celebrados en el curso escolar 1972-73, no se practicaba béisbol 5.

De aquellos primeros juegos comenta el rector de la Universidad de Camagüey, Dr. C. Santiago Lajes Choy: “En cinco décadas han cambiado mucho los juegos. La Universidad, se fundó el 6 de noviembre de 1967, con la carrera de Agronomía, a la que luego se le sumó el perfil pedagógico, en grupos pequeños que practicaban deportes espontáneamente”.

“El nombre deportivo siguió la tradición de las tres universidades que antecedieron a la camagüeyana, que denominaban a los juegos y revistas con nombres de aborígenes radicados en la zona. Así quedaron bautizados como Taínos”, comenta Octavio de la Osa Carnero, fundador.

El logotipo es fruto de un concurso convocado en 1972 y reeditado en 1980. En los dos venció el entonces estudiante Modesto Ponce, actual profesor de la facultad de Ciencias Agropecua-

rias. Dibujó un aborígen taíno que corre, victorioso, con una antorcha.

De esas primeras ediciones, hay cuestiones que hablan de la historia y el desarrollo de la enseñanza en la región: “Participaron en algunas ediciones el Instituto de Ciencias Agrícolas, nacido de esa primera carrera y raíz de la actual Universidad de Ciego de Ávila, en esa región antes camagüeyana; el Instituto de Ciencias Pedagógicas, hoy sede José Martí; la entonces facultad de Medicina, hoy Universidad de Ciencias Médicas de Camagüey y el Instituto de Cultura Física, hoy también facultad. Por tanto esta celebración, aunque nació y continúa en la Universidad de Camagüey, pertenece también a la provincia, la región y las generaciones de esas otras instituciones académicas”, precisa Lajes Choy, quien mucho disfruta de la actividad deportiva, especialmente del béisbol y del kikinbol, por “el ambiente de competitividad que se genera dentro y fuera del terreno”.

El equipo Pedagógico resultó el primer campeón. Hoy, aliado a la facultad de Lenguas y Comunicaciones, lleva público y cartel a la competencia donde Leanet da todo por una victoria que acerque al codiciado podio.

DE ALIANZAS Y UNA DEUDA SALDADA

De un deporte para otro anda en fechas taínas el actual secretario de Deportes de la FEU, Raydel Ballagas Ortiz, de la facultad de Electromecánica: “Es mi segundo año a cargo. Lo hago con la disposición y el compromiso que amerita, para que el evento salga adelante lo mejor posible”.

“Esta ha sido una edición especial, por el aniversario cerrado, y porque además tributa a la clasificación a las próximas universidades (las competencias nacionales del deporte universitario). Previo a estas celebraciones discutimos en el Consejo de la FEU las bases del evento y se preparan los árbitros, siempre conjuntamente



con el departamento de Deportes y Recreación. Imprescindibles también los árbitros del Inder que se ‘mudan’ para acá durante estos días”.

Gabriela Prince Pérez, presidenta de la FEU en el centro, vive la experiencia de organizar sin renunciar a competir: “salir de una competencia para otra, esperar hasta la madrugada la tabla de puntuación... son momentos que se disfrutan, hay que trabajar en equipo y disfrutar del resultado del esfuerzo de tantos”.

“Como particularidad, en medio de los Juegos 50 Aniversario realizamos los V Caonao”, explica la Dra. C. Denia Betancourt Gamboa, jefa del departamento de Deportes y Recreación.

“Al integrarse la Universidad en 2014, se asume como nombre al histórico Taíno; sin embargo, quedaba una generación identificada con los ‘Caonao’, del antes Instituto Superior Pedagógico José Martí caracterizados por desa-

Esta semana cerraron las competencias de los Juegos Taínos y la Facultad de Cultura Física revalidó su corona. Los futuros licenciados del sector deportivo comandaron la tabla general con 571 puntos, seguidos en el podio por las facultades de Economía (544) y Construcciones (524), por ese orden. La clausura del certamen multideportivo coincidió con los festejos por el 4 de abril en la casa de altos estudios camagüeyana.

rollar además actividades culturales. Por eso, cuando hace seis años surgió la idea de unos juegos recreativos con modalidades como el karaoke, dominó recreativo, relevo y ‘para bailar’, estos asumieron el nombre de Juegos Recreativos Caonao. Por tratarse de un curso tan corto, y atendiendo a cuestiones organizativas, en este coincidieron los dos eventos, uno en su edición 50 y el otro en la 5ta”, explica Lajes Choy.

ENCENDER LA ANTORCHA, INAUGURAR Y ... ¡CORRER!

Verónica Sánchez Villamarín, estudiante colombiana de último año de la carrera Ciencias del Deporte, homologada en Cuba como Licenciatura en Cultura Física, vivió como parte de un intercambio estudiantil la Edición 50 Aniversario de estos Juegos de forma intensa.

En la inauguración, “participé en el Feumatch, que me pareció novedoso, impresionante, hermoso. Ver que los familiares y amigos acudieron a motivar a los equipos a ‘sacar el pecho’ como decimos los colombianos, me encantó. Me llevo esas vivencias y una medalla de oro de vuelta a Colombia”.

La inauguración de los Taínos incluye históricamente el encendido de la antorcha por atletas destacados y el desfile inaugural. A la tradición se le ha sumado en los últimos años el Feumatch, circuito recreativo en el que compiten todos los equipos en la sala polivalente Rafael Fortún. “Antes celebrábamos los juegos de básquet, primero entre dos facultades, luego entre veteranos, pero con el Feumatch acertamos para completar el evento inaugural”, enfatiza el Rector.

El cierre de estas líneas coincide con los últimos momentos de los Taínos número 50. Solo una facultad ocupará el lugar cimero, solo tres alcanzarán los puestos de podio, pero cerrado el calendario competitivo serán muchos, muchos los que puedan presumir de la victoria: ha ganado la fiesta del deporte universitario camagüeyano que, con salud dorada, ha soplado las velitas de su medio siglo.



Jóvenes que construyen futuro

POR YANG FERNÁNDEZ MADRUGA

FOTOS: ALEJANDRO RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ

En la multitud de los rostros de hacedores de futuro que miran con aires renovadores el XII Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas, que recién se celebró en La Habana, se halla el bastión de ideas novedosas y de buenas obras que representan los delegados de Camagüey. Dayetsi Patricia Santelices Blanco, laboratorista clínica del Hospital Oncológico Marie Curie, cuenta que después de graduada entendió que, como reflejo de la nueva generación, debía de estar allí donde fuera más útil.

“Apenas recibí mi diploma de egresada me ubicaron en ese centro médico. Al comienzo me resultó un poco difícil adaptarme porque es un espacio donde se tratan pacientes con la salud delicada, pero luego del servicio social cambié de opinión. Me fui integrando cada vez más a mi colectivo, a mi oficio y experimenté una dedicación absoluta, paciencia y amor a las personas que acudían a sanarse”, manifiesta Dayetsi, quien a pesar de su juventud, asume cargos decisivos en su trabajo.

Sin experiencia entonces en cargos de dirección, comenta que le encomendaron la responsabilidad de jefa de laboratorio, “una labor ardua, pero ya llevo dos años con buenos resultados. He llevado esa responsabilidad y la de secretaria del Comité de Base a la par. Allí he aprendido a ser una persona sensible ante los enfermos, y con mis compañeros. Me dicen jocosamente que soy la más pequeña del grupo”.

Aclara que en sus breves vivencias como profesional atesora momentos que le impactaron en su decisión de ayudar a salvar vidas como el período de la COVID-19. “El hospital fue centro de aislamiento donde tuve que laborar en la Zona Roja y allí me expuse de manera constante a la pandemia, sin embargo, aunque vi fallecer a amistades y pacientes, no perdí la motivación para continuar salvando a personas que dependían de nuestro accionar”. Refiere Santelices Blanco que gracias a su familia ha podido cumplir con las exigencias de su oficio.



“Mi mamá y mi esposo son puntales para mi vida, tengo un niño pequeño y en ocasiones debo realizar actividades vinculadas con la militancia, las guardias de 24 horas, o salgo del trabajo muy tarde, porque tengo que supervisar y brindar un buen servicio a la población”.

Dayetsi, como aglutinadora de juventudes, apuesta por las conversaciones directas con los integrantes de la organización, y los que no lo son, para conocer sus preocupaciones, integrarlas a las actividades del centro y opinar sobre el mejor funcionamiento de la UJC en la entidad. Ese mismo método utiliza el subdirector adjunto de la Empresa Agroindustrial Azucarera Argentina, del municipio de Florida, Dariel Sosa Coello.

Con solo 23 años, el directivo confiesa que “siempre es un reto que un joven dirija una entidad con alrededor de 400 personas, con ocho unidades productoras que tienen más de 700 trabajadores y diversas líneas de producción, no obstante, creo que los retos son siempre necesarios para superarnos, con resultados creativos y fructíferos”.

Sosa Coello enumera varios de esos logros, como la diversificación de las producciones de glucosa y fructuosa, dirigido a la producción de sorbitol, contamos con un alambique que con la propia tecnología que tiene el central instalado y no está utilizando, se obtiene alcohol para vendérselo a la empresa de Cuba Ron para que produzca la bebida que servirá para exportar y en la planta de cal de nuestra institución, realizamos una industria de pintura de vinil”. Precisa

que todas las empresas se han concretado gracias al apoyo de un universo joven muy capaz.

Desde el año 2017, cuando se graduó como técnico medio en Gestión Integral del Capital Humano, comenzó a laborar en el “Argentina”, y una vez instalado en ese, su segundo hogar, se destacó en la zafra del 2019, y en el 2023 fue nombrado con su cargo actual. “Sin juventud no hay futuro”, asegura Dariel quien expresa que de las medidas aprobadas para rescatar el sector hay dos específicamente dirigidas a las nuevas generaciones.

“Vengo de una familia asociada a la caña: mis padres y mi hermano fueron azucareros, este último resultó millonario, por tres años, en el corte mecanizado. Todo lo que vi en mi casa siempre estuvo relacionado con el pito del central, el olor a melado de caña y me inspiró la frase del Comandante cuando dijo que no hay otro trabajador que sienta más amor por su sector que el azucarero”.

Para Sosa Coello abandonar este ámbito es muy difícil. No sabe definir si será por el olor dulce, la tradición de sus antecesores, el mágico contacto con la caña, o porque el azúcar atrae a las personas como a las hormigas. Tanto Dariel, desde su accionar en el central Argentina, como Dayetsy, en el laboratorio del “Marie Curie”, vivifican la imagen de esa juventud que se piensa y se reajusta a estos tiempos en su XII Congreso.



Lorena crea su felicidad desde Guáimaro

POR LUIS ADRIÁN VIAMONTES HERNÁNDEZ

FOTO: ALEJANDRO RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ

Lorena Hernández Noa estaba nerviosa a la hora de la entrevista, pues nunca imaginó que su nombre aparecería en un medio de prensa, ni que sería delegada a un congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC).

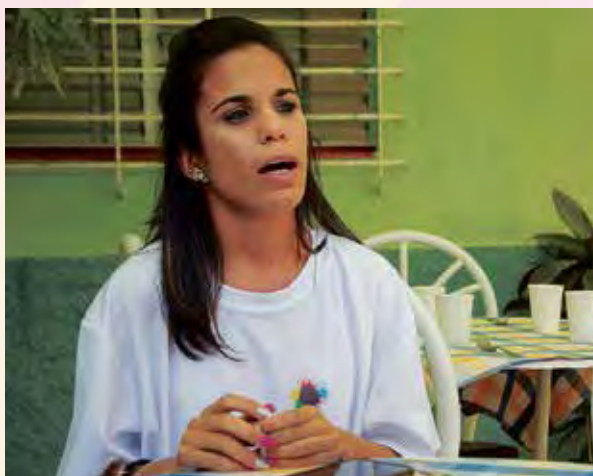
La propuesta salió desde el comité que lidera, en la Unidad Empresarial de Base (UEB) Fábrica de Pienso de la Empresa Agropecuaria Rectángulo Guáimaro, y fue aceptada en la asamblea municipal y provincial.

“Lo asumo como una tremenda responsabilidad, pero intentaré representarlos como hasta ahora: trabajando, siendo ejemplo, buscando soluciones y alternativas para resistir en estos tiempos. Es lo que toca a la juventud comunista”, afirma.

Ingresó en la organización cuando estudiaba la especialidad de Contabilidad en el Instituto Politécnico Agropecuario Levantamiento de Jucaral. Ahora en la UEB se desempeña como especialista en Recursos Humanos y jefa de personal.

“Allí los jóvenes somos los primeros para trabajos productivos, organizar, limpiar la fábrica, lo que haga falta.

“Realizamos diversas actividades recreativas, proyectos de juegos deportivos, caminatas y caldo-



sas en comunidades de difícil acceso como La Ceiba y Monte Carmelo. Donamos viandas y producciones de la empresa, pues son lugares donde se vive en situaciones complejas, y muchas veces no llegan los productos”, explica.

Precisamente las mejorías en el transporte, junto a la necesidad de más espacios para la recreación, el vínculo de estudiantes de Agronomía o Veterinaria a las empresas, y la incorporación de jóvenes a la producción de alimentos, son algunas de las problemáticas que recoge desde la base.

Es del criterio de que a pesar de que varios factores externos inciden en la difícil actualidad nacional, hay otros que desde dentro la agravan, y frenarlo es deber de las organizaciones políticas y de masa.

“Tenemos que ser más severos en los análisis del funcionamiento de sectores y centros laborales, pues muchas cosas se están haciendo mal. Hay que verificar con mayor sistematicidad los trabajos y ser estrictos en los controles, dar mérito y felicitar a quien lo hace bien, pero del mismo modo tomar medidas con los que no, porque si no, no está funcionando la Revolución.

“Hay muchas acciones que atentan contra el bienestar del pueblo, del municipio, el país y nuestra organización debe ser puntal de lucha contra esto”, asegura.

El eslogan del XII Congreso de la UJC es “Crea tu felicidad”, y para Lorena no hay mejor forma de hacerlo que producir y aportar a los demás. Por eso se empeña junto a los jóvenes que la siguen en llevar alegría a cada niño, anciano y poblador de su localidad.

Cursa el cuarto año de la Licenciatura en Contabilidad, y su meta a corto plazo es graduarse.

“Luego toca seguirme superando, ayudar y trabajar. Quiero hacerlo desde mi Empresa Pecuaria, para demostrar que aquí también hay mucho por aportar”.